

Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina

R. Evan Ellis

Resumen: En este artículo se tratan los temas y puntos principales del ambiente de defensa y seguridad en América Latina en los siguientes cinco años. Este estudio comienza con la proyección de nueve actuales temas en la región, a saber: el surgimiento de una economía política orientada hacia Asia; la expansión de la participación china en la defensa; una transformación del Bolivarianismo al clientelismo político chino; una resistencia autóctona contra el desarrollo e integración; la profundización de la crisis centroamericana; las nuevas tecnologías y patrones en el tráfico ilegal de drogas; los emergentes flujos delictivos de América Latina y Asia; y los conceptos contrarios en cuanto a la integración regional, todos los temas que jugarán un rol en toda la América Latina. Luego, en este artículo se destaca varios asuntos que podrían cambiar la dirección a la cual se dirige la región, incluyendo una catástrofe natural, un significativo choque económico externo y un ataque terrorista, o sostenidas medidas militares estadounidenses en la región. En cuanto a los importantes actores emergentes, en los siguientes cinco años muchos estados aumentarán sus lazos económicos y políticos con América Latina, incluyendo China, India, Rusia e Irán, mientras que en la región, Brasil asumirá un rol central. Los ejércitos de América Latina seguirán jugando un rol importante contra la delincuencia organizada transnacional, los asuntos de seguridad y respuesta a los desastres naturales.

EL AMBIENTE DE defensa y seguridad en América Latina está pasando por una importante transición. En este artículo se analizan algunas de las actuales tendencias y cómo podrían incidir en la región en los siguientes cinco años, junto con un enfoque en las siguientes cuatro preguntas:

- ¿Cuáles serán los principales temas/tendencias en la región desde este año hasta 2017?
- ¿Qué asuntos/sucesos importantes podrían cambiar la dirección hacia la cual se dirige la región?
- ¿Quiénes serán los principales actores en la región durante los siguientes cinco años?
- ¿Qué rol jugarán los militares en la región durante los siguientes cinco años?

En vista de que el periodo previsto está muy cercano, la mayoría de las tendencias que afectarán la región durante este periodo provienen de la dinámica que se desarrolla en la actualidad.

Principales temas y tendencias hasta 2017

En un nivel macro, los siguientes cinco años en América Latina tenderán a estar dominados por cuatro factores interrelacionados, a saber: China, delincuencia organizada, pueblos autóctonos y la integración física y política de la región. Es probable que la interacción de estos factores con otras dinámicas de la región den lugar a, por lo menos, los siguientes nueve temas:

Profesor adjunto de Asuntos de Seguridad Nacional del CHDS (Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, por sus siglas en inglés)

La Visión Regional es una publicación del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa. Las opiniones representadas son propias del autor y no necesariamente reflejan las del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, del Departamento de Defensa ni del Gobierno de Estados Unidos. A fin de obtener copias de las publicaciones del CHDS refiérase al sitio Web del CHDS <http://www.ndu.edu/chds/>

El surgimiento de una economía política orientada hacia Asia en América del Sur.

Incluso más que antes, las relaciones comerciales de América del Sur se expandirán y profundizarán, junto con las inversiones chinas en lo que se refiere al petróleo, minería y sectores agrícolas, además de las inversiones preferidas de fabricación, retail y servicios.

La PRC (República Popular China) será, cada vez más, un actor dominante externo, que en ocasiones recibe más atención por parte de la región que Europa y Estados Unidos, haciendo caso omiso del número actual de transacciones comerciales. Los países del Pacífico tales como Chile, Perú, Ecuador e incluso Colombia, continuarán auto ubicándose como el enlace entre Asia y América Latina y dedicarán mucho tiempo a la elaboración de sus estrategias individuales con China, su posición colectiva a través de bloques emergentes tales como la Alianza del Pacífico y su afiliación en la Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).

En el Caribe, China tendrá una presencia especialmente fuerte y singular, con miles de obreros chinos trabajando en los proyectos de infraestructura y centros de recreación, incluyendo el Centro de Recreación de juegos de azar Baha Mar en las Bahamas, Cable Bay en la República Dominicana y programas de infraestructura para el desarrollo de Jamaica. Estos trabajadores probablemente serán complementados por visitas de miles de turistas chinos. Además, si se rompe el

armisticio informal entre China y Taiwán después de las recientes elecciones taiwanesas, la región del Caribe recibirá incluso más inversiones y atención diplomática por parte de la PRC mientras que intenta cambiar la posición diplomática de los seis Estados caribeños que siguen, diplomáticamente, reconociendo a Taiwán.

La expansión en la participación de China con América Latina en cuanto a la defensa. La PRC también expandirá sus relaciones de defensa con la región, cuando incrementemente el intercambio de oficiales, visitas más frecuentes de barcos hospital chinos tales como la visita en 2011 del Peace Ark al Caribe, más ejercicios humanitarios bilaterales como el Angel de Paz con Perú en noviembre de 2010 y, quizás, la asistencia humanitaria militar bilateral para el siguiente desastre en la región. La expansión de la participación militar de la PRC en la región posiblemente también incluirá grandes donaciones de elementos no letales y vehículos militares y más ventas de artículos básicos, lo que incluye radares, vehículos blindados, aviones de entrenamiento y transporte, helicópteros y vehículos logísticos, aprovechando el historial de su material en los países miembros de la ALBA (Alianza Boliviana para las Américas).

La reacción ante la creciente presencia física de China. La creciente presencia física china en América Latina, incluyendo el número cada vez mayor de compañías chinas y trabajadores, afectará, cada vez más, la dinámica política de la región. Los poderosos y bien posicionados



(Departamento de Defensa, Sargento Segundo D. Myles Cullen)

Integrantes de una Guardia de Honor china marchan durante una ceremonia de bienvenida en honor al Presidente del Estado Mayor Conjunto General Peter Pace, Infantería de Marina de EUA, en el Ministerio de Defensa en Pekín, China, 22 de marzo de 2007.

intereses de países como Brasil y Argentina presionarán para obtener más aranceles y poner más obstáculos a la entrada de productos chinos, al igual que restricciones en la capacidad de los inversionistas chinos de comprar tierras y otros activos.

Es probable que los proyectos chinos enfrenten especial resistencia de una mezcla de grupos ambientalistas y autóctonos, tales como las actuales protestas contra el proyecto de construcción de la represa Sinohydro en Chone, Ecuador, quejas contra las operaciones de minado de recursos de Shougang y Shin Pe en Perú o el proyecto de soja del Río Negro en Argentina.

El creciente volumen de proyectos y trabajadores chinos, puede que aumente el número de violentos incidentes, tales como la invasión del yacimiento operado en los Andes en Tarapoa, Ecuador, en noviembre de 2006; violentos bloqueos contra la Petroriental en Orellana, Ecuador, en 2007; y el secuestro de un grupo de trabajadores de petróleo de la Compañía Great Wall Drilling en Caquetá, Colombia, en junio de 2011. Tales sucesos exigirán un incremento en las iniciativas de cooperación entre el gobierno chino y sus empresas, con los gobiernos de América Latina y las fuerzas de seguridad pública.

La transformación del Bolivarianismo al clientelismo chino. En los países miembros de la ALBA, la dependencia cada vez mayor de préstamos e inversiones provenientes de la *PRC* tendrá un impacto especialmente significativo en los años por venir, que transformará el movimiento bolivariano en una especie de clientelismo para los chinos. En Venezuela, Hugo Chávez mantendrá la suficiente buena salud para ganar las elecciones de 2012 o pasará el *testimonio* a Diosdado Cabello, para mantener en poder a los beneficiarios del chavismo. En todo caso, es probable que la *PRC* juegue un rol, cada vez mayor, en cuanto a la evaluación y supervisión de los proyectos financiados mediante préstamos chinos, consiguiendo a cambio una especial consideración para las empresas chinas y, bajo cuerda, un nivel de moderación hacia los vecinos venezolanos, donde la presión cada vez más violenta del radicalismo venezolano podría amenazar los intereses chinos.

Si bien en Ecuador el presidente Correa ha hecho públicas las quejas acerca de las

condiciones bajo las cuales se ofrece crédito chino, posiblemente su gobierno incrementará la deuda a los bancos chinos a más de \$7,3 miles de millones, sobre lo que ya ha recibido en los dos últimos años.

En la medida que disminuye la dependencia de la *PRC*, los países miembros de la ALBA siguen siendo factores imprevisibles en cuanto a su capacidad para generar crisis en la región. La potencial muerte de Chávez en Venezuela, podría desencadenar una situación inestable, con Diosdado Cabello y otros competidores que luchan por capturar el Estado y preservar el chavismo, mientras que la oposición buscaría motivos para cuestionar públicamente la legitimidad de las obligaciones financieras para con los chinos, en lo que respecta a los préstamos incurridos por el régimen de Chávez. En tales circunstancias, la *PRC* efectivamente podría convertirse en un ente con la suficiente influencia, si negocia con la oposición para proteger sus inversiones en el país. Bolivia, con el derrocamiento del último gobernador de la oposición de Media Luna (Reuben Costas de Santa Cruz), parece estar consolidándose a sí mismo como un régimen autoritario izquierdista; sin embargo, la deserción de los grupos autóctonos de la coalición de Morales, hace que aún se conserve la posibilidad de que se de una sorpresa. Además, Cuba ve de cerca la muerte, ya sea de Fidel o de Raúl Castro, o ambos, en los siguientes cinco años.

Paradójicamente, a medida que los países miembros de la ALBA se convierten en centros de delincuencia en la región —Bolivia como fuente de drogas y Venezuela, principalmente, como Estado de tránsito, centro de lavado de dinero y de refugio— la *PRC* puede encontrarse a sí misma jugando un rol con ellos. Ese rol sería parecido al que actualmente juega con Corea del Norte, como un interlocutor entre estos regímenes y el Oeste, conservando una discreta distancia para evitar auto perjudicarse, pero al mismo tiempo también gana una ventaja que la hará un jugador útil a quien Estados Unidos puede utilizar cuando en el futuro, busque lograr objetivos con estos países.

La resistencia de la población autóctona al desarrollo e integración regional. Otro tema emergente será el aumento de la reacción de los pueblos autóctonos y otros grupos marginados ante los efectos de la globalización, algunas



(Agência Brasil, Fabio Rodrigues Pozzebom/ABR)

Los presidentes de Paraguay, Fernando Lugo, de Bolivia, Evo Morales, de Brasil, Luiz Inácio da Silva, de Ecuador, Rafael Correa y de Venezuela, Hugo Chávez participan con integrantes del Foro Social Mundial del Panel de Latinoamérica y el Desafío de la Crisis Internacional, 29 de enero de 2009.

veces aliándose y otras oponiéndose a otros grupos desposeídos, volcándose contra líderes de centro-izquierda a quienes consideran traidores al momento de convertirse en derechistas. En Ecuador, la organización indígena Conaie se ha volcado en contra de su alguna vez aliado Rafael Correa, por la nueva ley de minería entre otros asuntos, al igual que grupos autóctonos de Aymara y de las tierras bajas se han vuelto en contra de Morales.

El potencial de una reacción violenta por parte de la población autóctona está relacionado con la presencia cada vez mayor de China en la región, aunque su presencia no se centra solo en esa región debido a los nuevos trabajos de minería e inversiones en el sector de producción de petróleo y la moderna infraestructura, que hace accesible a los extranjeros los sectores previamente aislados del continente. Además, como lo demostraron los incendios forestales de enero del presente año, vinculados a las protestas de los indígenas mapuches en Chile y los disturbios de la Costa del Caribe en Nicaragua, tales dinámicas no necesariamente estarán circunscritas a la región andina.

En Ecuador, la autorización para la perforación en el Parque Nacional Yasuni en 2013 y las nuevas operaciones mineras en Zamora Chinchipe por la compañía china Tongling, tiene el potencial de ocasionar problemas con las poblaciones autóctonas. Es probable que en Perú los problemas

escalen en, por lo menos, uno de los cinco proyectos principales de minería chinos, aunque, hasta la fecha, las dificultades en Toromocho y Río Blanco todavía no han ocasionado problemas en la escala vista en Bagua en 2009, o actualmente en Cajamarca. En Bolivia, el enfrentamiento entre grupos autóctonos y el Gobierno de Morales debido a una carretera que atraviesa el Parque Nacional Tipnis es un tema que probablemente, en el futuro, volverá a surgir con otros proyectos. Nuevos proyectos como el recientemente finalizado corredor Bioceánico Sur que conecta a Brasil con el Pacífico en Ilo, Perú; el casi finalizado corredor Bioceánico Norte que conecta a Brasil con Paita, el corredor Manta-Manaus; y el recientemente señalado corredor interoceánico, que conecta desde el norte de Chile a través de Bolivia, abrirá las previamente aisladas tierras indígenas en la Amazona, a nuevos colonos, madereros ilegales, traficantes de droga y demás grupos, lo que agravará el conflicto.

La intensificación de la crisis en Centroamérica. Es probable que Centroamérica continúe sufriendo debido a su posición geográfica como puente de tierra que conecta a los países sudamericanos con los mercados de droga estadounidenses y canadienses. En consecuencia, la región del triángulo norte, en particular, puede experimentar un ciclo intensificado de delincuencia, violencia y debilitamiento de

gobiernos impulsados por las organizaciones transnacionales (*TCO*, por sus siglas en inglés). El dinero proveniente del tráfico de droga seguirá alimentando violentas pandillas del lugar, tales como la Mara Salvatrucha y el Barrio-18, que servirán como mulas, sicarios y distribuidores para las *TCO*. Con estos fondos y la estructura familiar alternativa que ofrecen, estas pandillas continuarán atrayendo a la juventud descarriada, en donde la violencia ha expulsado los negocios legítimos y las oportunidades económicas, produciendo una mayor inmigración, destruyendo el núcleo familiar y dejando a la juventud aún más pronta a unirse a estos grupos.

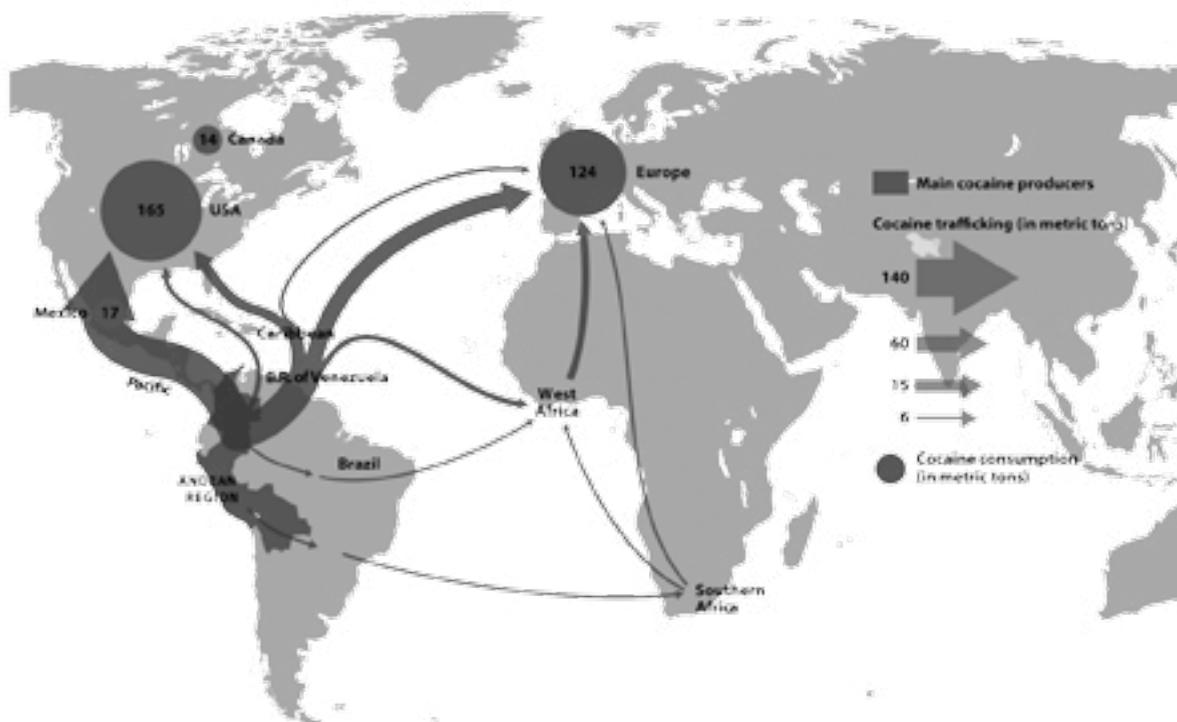
Desde el norte, el desplazamiento de algunos integrantes de los carteles a causa de las actividades organizadas por el Estado mexicano y la creación de franquicias locales por otros, aumentará la violencia a medida que los grupos bien entrenados y bien financiados entren en batallas territoriales con pandillas juveniles nihilistas y relativamente indisciplinadas. En respuesta, habrá un aumento en la presión sobre las fuerzas de seguridad privada o militares deshonestos para adoptar tácticas del escuadrón de la muerte, a fin de controlar la delincuencia a todo precio.

Las nuevas tecnologías y patrones en el tráfico ilegal de droga. Los enormes beneficios de la producción, entrega y venta de drogas ilegales, seguirán motivando ideas innovadoras de las *TCO*, al hacer pleno uso de la tecnología, capital humano y otros activos a su disposición. En Los Andes y en Centroamérica, las iniciativas ampliadas para bloquear el tradicional tránsito de droga aéreo, terrestre y marítimo puede generar un mayor uso tanto de soluciones intensivas centradas en las personas, como en la tecnología.

En lo que compete a las soluciones intensivas centradas en las personas las *TCO* seguirán encontrando innovadoras maneras de emplear a mensajeros humanos, en términos tanto del tipo de personas reclutadas como de la manera en que las mismas son utilizadas.

En el aspecto tecnológico, es probable el aumento en el uso de narco submarinos de tecnología avanzada, verdaderamente sumergibles. Si un solo tránsito de un vehículo como el anteriormente mencionado puede ofrecer de 6 a 8 millones de dólares en cocaína, habrá fuertes incentivos para continuar invirtiendo en dichas naves, aprovechando tanto su sigilo como su capacidad; de la misma manera, un mayor número

Fuente: UNODC, World Drug Report 2009, and UNODC calculations, informed by US ONDCP, Cocaine Consumption Estimates Methodology, September 2008 (internal paper).



Flujos principales de cocaína a nivel mundial, 2008

de vehículos menos costosos, apostando a que alguno por lo menos, supere los obstáculos. Esta tecnología en vehículos puede alimentar el juego del gato y el ratón en espacios no controlados, difíciles de vigilar en donde la construcción de estos vehículos puede pasar desapercibida.

Durante este periodo, también es probable que las *TCO* comiencen a usar vehículos no tripulados de todo tipo, incluyendo aviones, botes y submarinos eliminando, de este modo, el riesgo a que la tripulación sea capturada, cuando se den cuenta de que el precio de su construcción puede pagarse con una incursión exitosa, aunque algunos se pierdan en tránsito debido a las deficiencias en la tecnología.

El uso de la ruta de los Andes-Atlántico-África-Europa por las *TCO* también aumentará, con el norte de Argentina, Uruguay y el sur de Brasil experimentando no solo un aumento en cuanto al tránsito, sino también en el procesamiento tanto de la cocaína como de drogas sintéticas. Además, aumentará la violencia en esta área cuando las *TCO* disputen rutas cada vez más rentables.

El emergente flujo delictivo de Asia y Centroamérica. Es probable que aumenten las actividades delictivas entre Asia y Centroamérica. El propio flujo de droga no será tan importante en esta emergente actividad como el abastecimiento de precursores químicos y mercancías de la *PRC* a América latina y la producción de metanfetaminas y otras drogas sintéticas en México y Canadá por las *TCO* chinos para la exportación a Estados Unidos. La trata de blancas de China a través de Latinoamérica también se convertirá en un problema cada vez más grave, con distintas rutas, incluyendo la costa del Pacífico de Ecuador, Colombia y Perú, el Caribe y Centroamérica, que se cruzan con otros tipos de actividades delictivas en la región. Además, aumentará el uso de bancos chinos para el lavado de dinero por las *TCO* de América Latina, con un problema en cuanto a la proliferación de vínculos en las actividades bancarias entre Latinoamérica y la *PRC*, aprovechando la poca transparencia de los gobiernos occidentales en esas instituciones. La participación cada vez mayor de las *TCO* con base en Asia, también puede tornarse violenta si estos grupos comienzan a competir por territorio con los cárteles mexicanos o los BACRIM colombianos, incluyendo el precursor trans-

pacífico y el tráfico de metanfetamina o la trata de blanca a través de América Central.

Conceptos contrarios de integración regional. Durante este periodo, significativos adelantos en la integración física de las Américas, impulsado por el interés de hacer negocio con Asia, notablemente contrastarán con el conflicto persistente sobre los conceptos de integración política. Es probable que la dinámica de los siguientes cinco años se parezca a la del pasado, con la existencia de nuevas instituciones junto con las antiguas, sin ningún interés de conciliar sus roles y autoridades superpuestas y a veces contradictorias. Debido a la disminución en cuanto a la influencia de Estados Unidos en la región, la Organización de Estados Americanos es probable que juegue un rol decreciente con respecto a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que parece estar teniendo poco progreso en lo que se refiere a la definición de instituciones pragmáticas tales como el Consejo de Defensa Sudamericano. Si bien, la recién creada comunidad de América Latina y los Estados del Caribe (CELAC) continuará recibiendo apoyo, Brasil junto a otros países del Cono Sur posiblemente evitarán que se convierta en una organización verdaderamente funcional, ya que la inclusión de los países caribeños económicamente en deuda con Venezuela a través de la Petrocaribe aumenta la influencia de Chávez en la nueva organización, comparada con alternativas tales como la UNASUR.

La comunidad Andina (CAN) es probable que siga teniendo dificultades desde que Venezuela dejó de ser miembro en 2006, pero lo más seguro es que no desaparecerá. El MERCOSUR se seguirá convirtiendo en un bloque ineficaz que representa a los Estados Atlánticos de América del Sur, independiente de los Estados del Pacífico cada vez más vibrantes y orientados hacia Asia, representados a través de la nueva alianza del Pacífico, particularmente, si se admite a Venezuela.¹

Principales temas y sucesos que podrían cambiar el rumbo que está tomando la región

Si bien es mínima la probabilidad de que se dé un suceso específico que pueda cambiar fundamentalmente el rumbo que la región está

tomando, es posible que suceda algo significativo en los siguientes cinco años, que básicamente altere la dinámica de la región.

Una posibilidad que ha recibido una atención cada vez mayor con el flujo continuo de malas noticias económicas desde Estados Unidos, Europa y ahora China, es un trauma económico externo que daría lugar a un descontento social y a una violencia económica en la región y, fundamentalmente, cambiaría los conocimientos imperantes sobre los asuntos económicos, incluyendo el rol que juega el comercio en cuanto a la inversión de China en el futuro de la región.

Tal trauma es muy probable que surja de una de las siguientes dos fuentes: una profundización de la crisis en la zona del euro que se extienda hasta Estados Unidos o un estancamiento presupuestario en el año de las elecciones presidenciales estadounidenses, lo que provocaría otra crisis fiscal motivo del pánico en ambos lados del Atlántico. La caída de los asociados en la demanda de consumo y la inversión por parte de Estados Unidos y Europa, directamente afectaría a los exportadores de Latinoamérica y al mercado capital. Al mismo tiempo, afectaría a los exportadores chinos y a los mercados de capitales que mantienen una gran cantidad de deuda dominada por el dólar y el euro. Semejante trauma en la demanda y en el mercado capital podría provocar el estallido de la burbuja en el mercado inmobiliario chino, el cierre de las fábricas chinas y el retorno de millones de ilegales al campo, creando un colapso económico y disturbios que se alimentarían entre sí y una crisis económica jamás vista en el país desde 1978.

Las consecuencias de tal crisis serían devastadoras para Latinoamérica. La simultánea caída en la demanda de productos básicos desde Estados Unidos, Europa y China y la caída de los precios de los mismos, afectaría negativamente a esos países que más se han beneficiado con el auge de la exportación de productos básicos, por ejemplo: Chile, Argentina, Perú, Bolivia, Brasil y Paraguay. Las esperadas inversiones para la minería y la extracción de petróleo por parte de actores externos es probable que se postergue, afectando especialmente a los países más vulnerables como Perú y Brasil, pero también Venezuela y Ecuador. Si bien el fuerte Gobierno, las instituciones gubernamentales y las compañías

financieras en Chile harían todo lo posible por evitar dicha tormenta, la crisis política podría darse en algunos de los países más afectados: Perú, Argentina y Bolivia. Además, puede que el clima político se torne especialmente hostil hacia la PRC, debido a la desilusión del pueblo latinoamericano por la caída de las demandas e inversiones de China, mientras que la permanente invasión de los productos chinos se tornará un irritante sumamente visible, como consecuencia del índice, cada vez más alto, de desempleo y la discriminación en el sector manufacturero.

Otro tipo de sorpresa sería un grave incidente terrorista en la región. Uno de los escenarios que podría ocurrir implicaría la activación de las células pre-ubicadas de agentes iraníes en la región, posiblemente en respuesta a la acción de EUA contra el programa nuclear de la nación, o una provocación similar.

Si el suceso terrorista involucra víctimas en masa o la detonación de un arma de destrucción masiva, probablemente sería un punto clave significativo en la política de la región. Si el ataque se produjera en suelo estadounidense y fuera ejecutado en gran parte desde América Latina, es posible que Estados Unidos pueda, al menos por el momento, comenzar a prestar especial atención a la región y asignar recursos a América Latina.

Sin embargo, otro suceso de cambio de juego para la región podría ser una acción sostenida de Estados Unidos, que involucrara tener fuerzas terrestres estadounidenses en suelo latinoamericano. Esta intervención puede darse por un evento terrorista, según lo señalado anteriormente, dependiendo de las circunstancias del suceso. Otro potencial evento podría implicar un peligro inminente para los Estados Unidos continental, como el despliegue de misiles iraníes en Venezuela o la colaboración iraní en la construcción de una planta de energía nuclear allí.

Por último, una catástrofe natural, como una cadena de devastadores terremotos a lo largo del Pacífico, también podría cambiar la marea en la región si, particularmente, los gobiernos afectados, no la saben manejar adecuadamente. Históricamente hablando, estos incidentes, tales como el terremoto de Managua en 1972 o el terremoto de México en 1985, han llevado a que la gente deje de creer en el Gobierno existente,

si inequívocamente se convence a una parte importante de la población de que el Gobierno no es capaz de proporcionar el bien común.

Los actores principales en los siguientes cinco años.

Si bien Estados Unidos seguirá siendo el inversionista principal, el socio comercial y la fuerza política en la región, su peso político y económico cada vez más se desplazará hacia el norte, teniendo más fuerza en México y Centroamérica. Además, Estados Unidos seguirá siendo un jugador principal en el Caribe, pero allí recibirá un reto impresionantemente fuerte por parte de la PRC.

La PRC seguirá convirtiéndose en el nuevo jugador más poderoso y visible en el hemisferio, concentrando su influencia en Sur América, donde consolidará su posición como el principal socio económico, usando su influencia como inversionista, cliente y, cada vez más, empleador. En los Estados pertenecientes al ALBA, es probable que China juegue un rol aún más intruso en cuanto a funciones consultivas, inspeccionando

los proyectos sufragados con préstamos chinos y coordinados con los gobiernos de países pertenecientes al ALBA para definir otros nuevos proyectos. En toda la región, la PRC se tornará cada vez más activa tanto en las misiones humanitarias de desarrollo centradas en la buena voluntad y una mayor cooperación con las fuerzas de seguridad de la región, para resguardar los intereses de las compañías pertenecientes a la PRC y las nacionales. Además, usará su cada vez mayor influencia de una manera más intrusa para eludir los aranceles y las medidas de protección, al evitar que se emitan nuevas leyes y las mismas sean dañinas para sus compañías en la región y cerciorarse que los gobiernos de América Latina cumplan con las obligaciones de los préstamos establecidos con los bancos chinos.

Durante este periodo, India también jugará un mayor rol en América Latina. Su actividad se concentrará en un número limitado de sectores como la agricultura, minerales, petróleo y productos manufacturados de alta calidad. Competirá con la República Popular de China, como lo ha hecho en el desarrollo de los depósitos



Foto: Eduardo Santillán/Presidencia de la República

El presidente Rafael Correa y el presidente de la República Islámica de Irán Mahmoud Ahmadinejad ofrecieron una rueda de prensa para informar sobre los resultados de su encuentro, Quito, Ecuador, 12 de enero de 2012.



(Ricardo Stuckert / Agência Brasil)

El presidente Luiz Inácio Lula da Silva es recibido por el presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, en Teherán, Irán.

de hierro en el cerro Mutún en Santa Cruz, Bolivia, pero también será un socio ocasional, como en la excavación de pozos de petróleo de la región Magdalena Medio de Colombia, a través de la empresa conjunta Mansrovar. Por lo regular, India cuenta con menos capital e influencia en América Latina que China, sin embargo, la entrada de sus empresas en América Latina tendrá inherentes ventajas sobre sus competidores chinos, incluyendo el inglés como segundo idioma común y una familiaridad en cuanto a cómo funcionan los sistemas políticos pluralistas con una burocracia corrupta y deficiente, los problemáticos movimientos laborales y las comunidades del lugar.

Los intereses de India en América Latina principalmente serán comerciales, salvo en la región de Brasil, con la alianza estratégica India-Brasil-África del Sur que probablemente aumentará su importancia bajo la administración de la presidenta de Brasil Dilma Rouseff en la que, ocasionalmente, la influencia de India competirá con la influencia de la PRC en Brasil, Argentina, México y parte del Caribe de habla inglesa, como en el caso de Trinidad; sin embargo, no dominará económicamente ningún país específico.

Rusia seguirá jugando un menor rol en América Latina como proveedor de armas, actor en la industria de aceite y socio político de un selecto grupo de Estados, a saber: Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Perú y Cuba. Con su victoria en las elecciones presidenciales de marzo de 2012, Vladimir Putin es probable que no dude en tomar audaces iniciativas en la región para enviar a los Estados Unidos un “mensaje”, como lo hizo en 2008 cuando Estados Unidos desplegó buques de guerra en el Mar Negro durante la guerra civil en Abjasia y Osetia del Sur. Sin embargo, es poco probable que Rusia amplíe su influencia de manera considerable, incluso podría disminuir si caen los precios del petróleo que mantienen los ingresos de Rusia, o si uno de sus aliados (por ejemplo, Venezuela) entrara en crisis.

Es probable que tanto Irán como Rusia sean un estorbo para la región, principalmente a través de Venezuela y Bolivia y en menor medida, Ecuador y Nicaragua. La visita del presidente iraní Ahmadinejad en enero de 2012 a Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, en la que se aprovechó la fortuita previa programación, se asemeja a la diplomacia rusa en la región en el otoño de 2008, destacando la capacidad de Irán de proyectar su

presencia en el patio de Estados Unidos, en medio de escaladas tensiones sobre la ubicación de las fuerzas estadounidenses cerca de Irán.

Si bien Irán fue el beneficiario temporal de un intento llevado a cabo por la administración de Lula en Brasil para proyectarse en el escenario mundial como un traficante de influencia, la estrategia visiblemente fracasó en Julio de 2010 cuando el compromiso fomentado por Brasil y Turquía fue ignorado por el Consejo de Seguridad de la ONU y Rouseff se distanció de tales iniciativas desde que asumió la presidencia brasileña. Hasta la fecha, Irán no ha tenido los recursos económicos necesarios para ofrecer una ayuda significativa a la región fuera de las clínicas y otras instalaciones simbólicas que ha construido en Venezuela y Bolivia y seguirá careciendo de recursos para hacerlo. No hay una lógica de mercado, ni suficiente capital iraní para sostener una significativa expansión de relaciones comerciales entre Irán y la región.

Es probable que Irán siga desarrollando contactos financieros y de otro tipo con las comunidades islámicas en América Latina, aunque tiene una desventaja en este respecto porque la mayoría de tales comunidades en América Latina son sunitas, mientras que la variante predominante del Islam en Irán es chiíta. Sin embargo, debido a la falta de un significativo rechazo, el despliegue de Irán de sus equipos Qods y demás personal a la región y el fomento de contactos con las comunidades islámicas en lugares tales como la región de Guajira en Colombia o con la población autóctona en la región del Chapare en Bolivia, puede que continúe.

Si bien el presidente iraní Ahmadinejad ha consolidado su poder desde la controvertida victoria en las elecciones presidenciales iraníes de junio de 2009, la poca presencia de su coalición de conservadores garayan de Osool en las elecciones del Parlamento iraní (Majlis) en marzo de 2012, puede alimentar la necesidad de buscar el apoyo de aliados fuera del régimen para que respalden las batallas políticas nacionales. Además, según lo anteriormente señalado, si escalan las hostilidades con Irán en el Golfo hasta el punto de requerir acción militar, ya sea por las circunstancias actuales, o por un incidente en el futuro, Irán podría activar la modesta red de terror la cual se cree está desarrollando en la región.

En la misma América Latina, Brasil será un actor cada vez más dominante. Irónicamente, debido a la diferencia de idiomas entre Brasil y el resto de la región, así como la distancia que históricamente Brasil ha mantenido, la misma seguirá pareciendo un actor externo aún cuando forma parte de América Latina y avanzará dinámicamente hacia una integración física, económica y militar con la misma.

La relación de Brasil con el resto de las Américas se filtrará a través del lente de su proyección internacional y sus intereses nacionales. Por un lado, sus amplios vínculos con Asia y sus intereses en el desarrollo del interior del país, dará importancia a sus vecinos sudamericanos que ocupan la Cordillera Andina la cual separa a Brasil del Pacífico. Si bien Perú actualmente es el principal blanco hacia el Pacífico, la misma lógica potencialmente se aplica a su relación con Chile, Bolivia, Colombia y Ecuador. Brasil prestará cada vez más atención a los corredores comerciales sur bi-oceánicos para el transporte de soja, productos de consumo y otros artículos de valor entre su interior y el Pacífico. Brasil no regresará a su previa postura de intentar industrializar y poblar la Amazonia, sin embargo prestará aún más atención a controlarla y administrar su vital pero cada vez más problemática área. En menos escala, Brasil se centrará en su relación con Argentina y Uruguay debido a la proximidad de estas naciones al progresivamente más importante centro industrial y científico del sur ubicado alrededor de Campiñas y porque Argentina y Brasil ocupan el corredor del río Paraná, una importante ruta de exportación.

Durante este periodo, Brasil ampliamente expandirá sus capacidades militares, incluyendo la adquisición de submarinos nucleares y convencionales, la eventual conclusión de su adquisición de aviones cazas y la terminación o modernización de cuatro sistemas importantes de vigilancia y control (SIVAM [interior], SISFRON [fronteras terrestres], SISGAZ [frontera marítima] y CINDACTA [espacio aéreo]). Esa creciente capacidad de Brasil, probablemente fomentará una mayor firmeza diplomática, mientras la hace aceptar más las alianzas regionales, que ya no parecen tan amenazantes desde la creciente posición de fortaleza de Brasil.

Más allá de estos jugadores, el liderazgo de América Latina continuará fraccionado en islas

políticas con intereses y alianzas transitorias. México, a pesar de su peso económico y el tradicional rol de liderazgo, continuará sin un rol más activo en la región debido a su constante lucha contra las *TCO*. Colombia y Chile seguirán siendo importantes actores económicos en la región, aunque excluidos del grupo principal de Países de América Latina por sus relativamente conservadoras políticas económicas e internacionales. Venezuela, a pesar de sus mejores esfuerzos para promover la integración regional, según sus propias reglas e iniciativas, será cada vez más desacreditado por sus vecinos como un experimento fallido en el socialismo y una cleptocracia inoperante.

El rol que jugarán los militares en los siguientes cinco años

Para los militares latinoamericanos, a pesar de sus mejores esfuerzos para centrarse en las misiones tradicionales, las necesidades de la nación y la lucha por los recursos institucionales los forzarán a sumergirse en misiones de seguridad nacional. Irónicamente, al igual que la anterior generación, los ejércitos de la región están volviendo a concentrarse en una misión de orden nacional, pero esta vez con un sabor menos político, contra oponentes principalmente financiados por el crimen y motivados por la riqueza y bajo el control civil que goza del apoyo de la mayoría de la sociedad.

En la región hay disputas territoriales sin resolver que pueden generar incidentes diplomáticos, o propiciar la violencia casual, incluyendo la disputa de Costa Rica sobre el río San Juan [N. del T.: con Nicaragua]; el asunto de las Islas Malvinas; las alegaciones de salidas al Pacífico actualmente en disputa entre Chile, Bolivia y Perú; o las aparentemente resueltas disputas entre Colombia, Venezuela y Ecuador. Sin embargo, la perspectiva de una guerra entre los Estados de la región sigue siendo relativamente baja. En América Central y el Caribe, la misión contra las *TCO* ya ha ido más allá del apoyo al cumplimiento de la ley, como se ve en el uso de fuerza de defensa de Jamaica para retomar los Jardines del Tivoli en mayo de 2010, la declaración de la ley marcial en el Petén (Guatemala) en mayo de 2011, el despliegue de las fuerzas militares hondureñas en San Pedro Sula y Tegucigalpa en noviembre de

2011 y el despliegue del ejército nicaragüense a las zonas rurales. Si bien la situación varía en cada país, los ejércitos se han convertido en la principal fuerza para imponer el control del Estado sobre el territorio dominado por narcotraficantes, violentas pandillas y grupos paramilitares, así como de la fuerza de ataque en un intento de los Estados de la región por acabar con estos grupos, ante su incapacidad para procesar judicialmente a sus integrantes. En los Andes, como en América Central, las principales misiones del ejército seguirán centrándose en las *TCO*, aunque el enfoque será diferente. En Colombia y Perú, varias de las *TCO* han declarado objetivos políticos (la FARC y el ELN en Colombia, el grupo del PPE en Paraguay y facciones del Sendero luminoso en Perú), pero dada la ausencia de cualquiera verdadera posibilidad de derrocar al Estado, el rol de los militares en combatirlos principalmente será definido por las actividades delictivas que sustentan a estos grupos.² Aquí, las necesidades y vulnerabilidades de las *TCO* que operan en los Andes como países productores de estupefacientes, seguirá siendo un tanto distinta a las que operan en Centroamérica.

En los países productores, las *TCO* necesitan mantener al Estado fuera de áreas más amplias del territorio durante mayores períodos para cultivar hojas de coca y amapola de heroína y transformarlas en el producto final, mientras que en países de tránsito, las *TCO* solo necesitan mantener la suficiente habilidad y capacidad para intimidar y corromper a las autoridades a fin de garantizar que los envíos lleguen a su destino. No obstante, incluso en los países productores como Colombia y Perú, los narcotraficantes y los grupos insurgentes evolucionarán en organizaciones delictivas tipo sindicato diversificados y políticamente influyentes, cuya diversidad de actividades se adaptará a buscar en donde haya menos imposición de la ley y puedan sacar el mayor provecho.

En el triángulo del Norte, el Caribe y algunos países andinos, las fuerzas armadas también serán llamadas a mantener el orden público, como sucedió en Bagua, Perú, en 2009 y más recientemente en Cajamarca. Así como en el pasado, los militares implícitamente seguirán siendo un instrumento donde otras instituciones gubernamentales carecen de las adecuadas

capacidades o de la aceptación de todas las partes claves de la sociedad para solucionar conflictos básicos. Esto no solo sucedió en Honduras en 2009, sino también en la disuasión de la secesión de los Estados de las tierras bajas de Bolivia en 2008. Este rol implícitamente político también se ve en Venezuela, donde la milicia recientemente integrada a las fuerzas armadas regulares, se está preparando para pelear una guerra de guerrilla luego de la derrota de las fuerzas convencionales en respuesta a una prevista invasión de Estados Unidos.

En el Cono Sur, las fuerzas armadas progresivamente se involucrarán en roles específicos para apoyar a la policía y las misiones antinarcóticos de las fuerzas fronterizas, especialmente en Uruguay, donde los recursos militares son particularmente limitados. En Argentina, las actividades de drogas de las TCO se convertirán en una creciente prioridad para las fuerzas de seguridad pública, como el servicio de Guardacostas, la policía federal y la fuerza de policía, aunque las tradicionales fuerzas armadas seguirán, por ley, manteniéndose fuera de la misión.

En Brasil, las fuerzas armadas se utilizarán cada vez más en la defensa de los recursos

naturales, incluyendo los depósitos petrolíferos recientemente descubiertos del país, así como la madera en la Amazonia. Además, como la nación se abre hacia el interior a través de nuevos corredores de carretera y el desarrollo de ciudades como Manaus, las fuerzas armadas actuarán cada vez más como una fuerza fronteriza proporcionando control y presencia del Estado mientras inmigrantes, narcotraficantes, madereros ilegales y otros, continúen penetrando en este relativamente virgen territorio.

Por último, en prácticamente toda la región, los militares seguirán desempeñando un papel importante en respuesta a los terremotos, huracanes, inundaciones y eventos similares, dada su singular capacidad para rápidamente proporcionar los servicios necesarios a gran escala en actividades tales como evacuación, entrega de abastecimientos y servicios médicos, búsqueda y rescate y el mantenimiento del orden público. Los ejércitos de la región, seguirán gravitando hacia estas misiones porque les permite conectarse con sus países de maneras muy positivas, sin embargo, queda la duda de que el tan destacado rol de respuesta en caso de desastre de los militares de la región, corresponda a cómo los ejércitos se auto estructuran y lo que compran. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sin embargo, esto es poco probable con el esperado regreso al poder del Partido Colorado en abril de 2013 en las elecciones del Paraguay, lo cual fortalecerá aún más la resistencia de la afiliación venezolana al Congreso paraguayo.

2. In Paraguay as well, although the anti-government Paraguay People's Army (EPP) espouses political objectives, its membership is estimated at not more than 10 people.

El Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa (CHDS), establecido por el Congreso de Estados Unidos en 1997, es un instituto de estudios regionales de defensa que usa la política educativa y de investigación aplicada para la promoción a nivel estratégico de políticas de seguridad eficaces en las democracias del hemisferio occidental. Sus civiles, militares y egresados de la fuerza de seguridad e instituciones asociadas constituyen comunidades de interés mutuo y apoyan

el trabajo hacia un entorno de seguridad internacional más cooperativa y estable. En el desempeño de su trabajo, el CHDS provee apoyo al SOUTHCOM (Comando Sur) y NORTHCOM (Comando Norte), la Universidad Nacional de Defensa y la Oficina del Secretario de Defensa. La visión del CHDS es permanecer como la institución preeminente para enseñar, investigar y extender los dominios sobre temas de defensa y seguridad que afectan a las Américas.